

BJIR

Brazilian Journal of International Relations

Edição Quadrimestral | volume 2 | edição nº 1 | 2013

*Enseñanza, Investigación y Política Internacional
(TRIP) en América Latina*

Arlene B. Tickner
Carolina Cepeda
José Luis Bernal

 **Igepri**
Instituto de Gestão Pública e
Relações Internacionais

 **unesp**
Universidade Estadual Paulista
"Júlio de Mesquita Filho"

A Brazilian Journal of International Relations (BJIR) está indexada no *International Political Science Abstracts (IPSA)*,
EBSCO Publishing e *Latindex*

Enseñanza, Investigación y Política Internacional (TRIP)

En América Latina¹

Arlene B. Tickner, Carolina Cepeda y José Luis Bernal²

Resumen: Desde 2004 el programa Teaching, Research and International Policy (TRIP) se ha constituido en un complemento invaluable para analizar la forma como la enseñanza y la investigación se ejercen dentro de la disciplina de las relaciones internacionales (RI) en diferentes lugares del mundo y cómo los académicos perciben la política internacional en general. Este artículo analiza algunos de los resultados más destacables de la encuesta TRIP 2011 en los cuatro países de América Latina en donde fue aplicada (Argentina, Brasil, Colombia y México), así como posibles matices de diferencia con los otros 16 países incluidos en la muestra.

Palabras clave: *política internacional, RI, enseñanza, investigación, América Latina.*

Teaching, Research and International Policy (TRIP) in Latin America

Abstract: Since 2004 the Teaching, Research and International Policy (TRIP) program has become an invaluable resource for analyzing the ways in which teaching and research activities within the field of international relations (IR) are conducted in different parts of the world and how academics view international politics in general. This article analyzes the most important results of the 2011 TRIP survey in the four countries of Latin America in which it was applied (Argentina, Brazil, Colombia and Mexico) as well as observable differences with the other 16 countries included in the sample.

Key words: *international politics, IR teaching, research, Latin America*

¹ En este estudio colaboraron Rafael Duarte Villa, Profesor asociado del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de São Paulo (USP) y Director del Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais (USP) (Brasil); Jorge Schiavon, Profesor-Investigador del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) y Presidente de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) (México); y Roberto Russell y Juan Gabriel Tokatlian, Profesor y Director del Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato di Tella (Argentina). Agradecemos también a Bruno Dalponte, estudiante de maestría en el programa de estudios internacionales de la Universidad Torcuato di Tella; Marília Souza, candidata a Ph.D en el programa de relaciones internacionales y Santiago Dantas de UNESP/UNICAMP/PUC-SP; Jairo García, estudiante de doctorado en Ciencia Política de la Universidad de los Andes; y Rafael Velázquez, Secretario general y Fabiola Rodríguez, Directora ejecutiva de AMEI por su colaboración en la elaboración de las bases de datos en Argentina, Brasil, Colombia y México, respectivamente.

² Profesora titular, estudiante doctoral y estudiante de maestría del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes.

INTRODUCCIÓN

Desde la descripción hecha por Stanley Hoffmann (1977) de las relaciones internacionales (RI) como una ciencia social “americana”, un creciente número de analistas se ha encargado de cuestionar el carácter parroquial y poco internacional de este campo de estudio (Alker y Biersteker 1984; Holsti 1985; Wæver 1998; Smith 2000, 2002; Biersteker 2009; Tickner and Wæver 2009). A pesar de compartir un mismo objeto de estudio – el mundo -- no sólo se han privilegiado ciertas partes de éste – sobre todo los países potencia – sino que la forma de interpretar la política mundial ha girado en torno a una serie de marcos analíticos, conceptos y categorías desarrollados principalmente en Estados Unidos, y en menor medida, en Gran Bretaña. La afirmación de Kenneth Waltz (1979: 72) de que “sería absurdo construir una teoría de las relaciones internacionales basada en países como Malasia y Costa Rica” confirma el lugar relativamente marginal que ha ocupado el resto del mundo dentro de la disciplina, ya que como sugiere ese autor “[u]na teoría general de la política internacional se debe basar necesariamente en las grandes potencias”.

El predominio de la academia estadounidense en RI se manifiesta de múltiples formas, desde el tamaño de su profesorado, la cantidad de programas doctorales que ofrece y de estudiantes y tesis de doctorado, el número de imprentas universitarias y revistas académicas que alberga, hasta el predominio de enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos *made in USA* entre distintas comunidades académicas alrededor del mundo (Wæver 1998; Smith 2002; Biersteker 2009; Tickner and Wæver 2009). Cómo se manifiesta (o no) la supuesta hegemonía de los Estados Unidos en las prácticas cotidianas de docencia e investigación, así como en las auto-percepciones que tienen los académicos de sí mismos y de la disciplina, ha sido menos explorado.

El programa *Teaching, Research, and International Policy* (TRIP) del Institute for the Theory and Practice of International Relations del College of William and Mary, constituye un complemento invaluable de esta discusión, dado que permite mediante un sondeo de opinión realizada a profesores e investigadores, apreciar el estado de la enseñanza y la investigación en

RI, así como la interlocución con distintas esferas no académicas, incluyendo los tomadores de decisión estatales³.

La encuesta TRIP ha sido realizada cuatro veces desde 2004, primero en Estados Unidos (Peterson, Tierney y Maliniak 2005), luego en ese país y Canadá (Maliniak, Oakes, Peterson y Tierney 2007), después en diez países de habla inglesa (Jordan, Maliniak, Oakes, Peterson y Tierney 2009) -- Australia, Canadá, Estados Unidos, Irlanda, Israel, Hong Kong, Nueva Zelanda, Reino Unido, Singapur y Sudáfrica -- y finalmente en 20 países (Maliniak, Peterson y Tierney 2012), incluyendo cuatro latinoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia y México). La encuesta consta de múltiples preguntas sobre distintos temas asociados a las RI, que se pueden agrupar en cuatro categorías: percepciones sobre la disciplina de las RI; enseñanza de las RI; investigación en RI; y opiniones sobre política exterior y política internacional. Desde la primera versión hasta la más reciente la mayoría de las preguntas se ha mantenido igual con el fin de realizar comparaciones entre ellas y de identificar fuentes de continuidad y cambio en la disciplina. Con la adición progresiva de más países a la muestra, también es posible contrastar la forma en la que los académicos ven y practican las RI alrededor del mundo.

El presente documento tiene como objetivo resumir y brindar un análisis preliminar sobre los algunos de los resultados más destacables de la encuesta TRIP que se llevó a cabo en los cuatro países de América Latina: Argentina, Brasil, Colombia y México. El cuestionario constó de 108 preguntas, incluyendo las que formaron parte del núcleo común aplicado en todos los países participantes, así como varias elaboradas específicamente para el caso de la región.

Los resultados incluidos aquí han sido seleccionados a partir de cinco preguntas centrales sobre la enseñanza y la investigación en la región: ¿cómo se percibe la disciplina de las RI en América Latina?; ¿quiénes son los académicos de las RI en la región?; ¿cómo conducen los académicos de las RI sus cursos y forman a sus estudiantes?; ¿cómo realizan sus investigaciones?; y ¿cómo entienden y analizan la política internacional? Con el fin de ofrecer un

³ Según la delimitación de la muestra – que parte de una definición amplia del área de la “política internacional” -- los académicos fueron identificados como aquellas personas que se encuentran vinculadas a universidades y escuelas profesionales con programas académicos de mínimo cuatro años, y que enseñan y/o realizan investigación sobre cuestiones transfronterizas relacionadas con algún aspecto de la política, independientemente de su formación académica. Así, la población objeto de la encuesta excluye a los investigadores de *think tanks*, institutos de investigación no universitarios, ONG y sector privado.

panorama general del estado de la disciplina en la región y de los posibles matices de diferencia con otras partes del mundo, algunos de los resultados en Argentina, Brasil, Colombia y México se comparan con el resto de los países incluidos en la muestra.

Los resultados completos de TRIP 2011 pueden consultarse en el siguiente link: <http://irtheoryandpractice.wm.edu/projects/trip/TRIPAroundTheWorld2011.pdf>

PERCEPCIONES SOBRE LA DISCIPLINA LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Desde la primera versión de la encuesta TRIP (Peterson, Tierney y Maliniak 2005) hasta la más reciente (Maliniak, Peterson y Tierney 2012) una serie de percepciones que comparten los académicos acerca de la disciplina de las RI confirma el papel primordial que ejerce Estados Unidos dentro de ella. Además de ser el país que, como se señaló anteriormente, ocupa un lugar de dominio en términos conceptuales y materiales, es el que la mayoría de la comunidad académica identifica como el más importante.

Lo anterior se puede apreciar en una serie de preguntas hechas sobre las universidades más influyentes, las revistas y editoriales más importantes y los académicos que producen el trabajo más interesante. En materia institucional y a lo largo de las cuatro versiones de la encuesta TRIP que han sido realizadas, los encuestados afirman que los mejores programas doctorales para quien quiera desarrollar una carrera académica en RI son los que ofrecen las universidades estadounidenses. Además de Harvard, Princeton, Stanford, Columbia y Yale, que son señaladas reiteradamente por la mayoría de los académicos en todos los países encuestados, tan solo dos instituciones no estadounidenses, London School of Economics (LSE) y Oxford figuran entre las que son consideradas las *top*.

En opinión de los académicos en RI, la formación doctoral en Estados Unidos no solo es buena *per se* sino que es importante en términos de la consecución de trabajo. Al preguntar a los encuestados de TRIP 2011 si un candidato a profesor quien haya completado su Ph.D. en una universidad estadounidense tiene una ventaja general en el mercado laboral de su país en comparación con alguien que haya estudiado allí, un 50% afirmó que sí. En el caso de Argentina, Colombia y México, entre 63% y 69% respondió en afirmativo, mientras que en Brasil esa cifra desciende a 45%.

En cuanto a los medios de difusión del trabajo intelectual, las revistas especializadas de mayor reconocimiento también tienen sede principalmente en Estados Unidos. Entre los *journals* que se estiman ejercen mayor influencia sobre la forma en que los académicos piensan sobre las relaciones internacionales, *International Organization*, *International Studies Quarterly*, *International Security*, *Foreign Affairs*, *World Politics* y *American Political Science Review* ocupan los primeros lugares en todas las versiones de TRIP que han sido realizadas y en todos los países encuestados. En el caso de los países latinoamericanos, los académicos encuestados en 2011 identifican estas mismas revistas y varias adicionales. En Argentina y Colombia, *International Organization*, *Foreign Affairs*, *Foreign Policy*, *International Studies Quarterly*, *International Security*, *World Politics* y *Review of International Studies* son los *journals* más influyentes. Por su parte, en Brasil y México, además de estos, los académicos de los dos países identifican a revistas nacionales propias, *Revista Brasileira de Política Internacional* y *Contexto Internacional*, y *Revista de Relaciones Internacionales* y *Foro Internacional*, respectivamente.

En términos generales, los académicos latinoamericanos valoran más a revistas más aplicadas como *Foreign Affairs* y *Foreign Policy* que el resto de los países encuestados, y menos a revistas académicas como *International Organization*. Por su parte, no reconocen como influyente a la principal publicación de la comunidad europea, *European Journal of International Relations*, que ocupa los primeros lugares entre la mayoría de los otros países encuestados.

Para Argentina, Brasil, Colombia y México se incluyó una pregunta adicional sobre las revistas latinoamericanas especializadas en RI, con el fin de evaluar el grado en el que éstas circulan en la región y son reconocidas y/o consultadas por los miembros de la comunidad académica. De la lista de 16 revistas incluidas en el cuestionario⁴, un 20% o más de los académicos en los cuatro países coincidió en señalar a las siguientes: *Foreign Affairs Latinoamérica*, *Nueva Sociedad*, y *Foro Internacional*. En otras palabras, tan solo tres publicaciones gozan de un reconocimiento de al menos 20% de los académicos latinoamericanos especializados en relaciones internacionales, lo cual apunta a los precarios niveles de circulación de la producción intelectual que existen, así como los bajos grados de reconocimiento mutuo que

⁴ Las revistas son: *Revista Brasileira de Política Internacional*, *Contexto Internacional*, *Carta Internacional*, *Política Externa*, *Revista de Ciencia Política*, *Estudios Internacionales*, *Foreign Affairs Latinoamérica*, *Relaciones Internacionales*, *Foro Internacional*, *Revista Mexicana de Política Exterior*, *Colombia Internacional*, *Análisis Político*, *OASIS*, *Nueva Sociedad*, *Comentario Internacional* e *Íconos*.

hay entre comunidades nacionales distintas. En el caso de México y Brasil, existe además un nivel considerable de desconocimiento mutuo, en el sentido que las revistas mexicanas son desconocidas o reconocidas en menor medida en Brasil y las brasileras en México, que en Argentina o Colombia.

La falta de circulación y de reconocimiento regionales de la producción latinoamericana en RI se vuelve más patente en el caso de la identificación de académicos específicos. Al pedir que los encuestados en Argentina, Brasil, Colombia y México identificaran cuatro académicos de la región distintos a ellos que han producido el trabajo más interesante durante los últimos cinco años, no solo se observa una fuerte tendencia al “nacionalismo académico” – es decir, la identificación de miembros de la propia comunidad – sino que no existen consensos fuertes, evidenciados en porcentajes altos de identificación, a la hora de reconocer a quienes producen el trabajo de mayor impacto en el campo. De hecho, los encuestados identifican a 232 diferentes de académicos. Entre los nombres señalados tan solo siete – Carlos Escudé, Mónica Hirst, Francisco Rojas Aravena, Roberto Russell, Arlene Tickner, Juan Gabriel Tokatlian y Luciano Tomassini – figuran en todos los cuatro países donde fue aplicada la encuesta. Otros ocho – Raúl Benítez, Raúl Bernal Meza, Atilio Borón, Fernando Henrique Cardoso, Rut Diamint, Guadalupe González, Celso Lafer y Andrés Serbin – son identificados en tres de los cuatro. De esta lista corta es interesante señalar que tres de los individuos nombrados no ejercen en la academia, mientras que otro no trabaja ni de forma indirecta en el campo de las relaciones internacionales.

En contraposición a ello, llama la atención que no solo en Argentina, Brasil, Colombia y México, sino en todos los países donde TRIP ha sido realizada, hay una fuerte convergencia a la hora de identificar a quienes han tenido la mayor influencia sobre la disciplina de las RI y también a quienes han producido el trabajo más interesante. Ambas listas son encabezadas por académicos estadounidenses, entre ellos Alexander Wendt, Robert Keohane, Kenneth Waltz, Joseph Nye, John Mearsheimer y James Fearon, mientras que varios británicos y un canadiense, Barry Buzan, Susan Strange, Andrew Hurrell y Robert Cox, ocupan lugares menos predominantes en la jerarquía. En contraste, y pese a haberse aplicado la encuesta en 20 países distintos, no figura un solo académico de fuera de Norteamérica y Gran Bretaña entre los primeros 20 académicos identificados cuyo trabajo haya tenido mayor influencia ni haya sido el más interesante.

Independientemente de los anteriores resultados, es interesante observar que la percepción que tienen los académicos latinoamericanos de una disciplina en la que Estados Unidos no solo es el país más influyente sino que tiene la mejor producción intelectual en RI, no parece estar influenciada (al menos no principalmente) por su participación en redes académicas ni asociaciones profesionales. Al preguntar si los encuestados pertenecen a una asociación nacional o regional, los argentinos no señalaron a ninguno en relaciones internacionales, menos de un tercio de los mexicanos manifestó formar parte de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y la mitad de los colombianos dijo ser miembro de la Red Colombiana de Relaciones Internacionales (Redintercol). En cambio, dos tercios de los brasileros nombraron a la Asociación Brasileira de Relaciones Internacionais (ABRI). Menos aún participan los académicos de la región en la principal asociación profesional mundial, *International Studies Association* (ISA), con sede en Estados Unidos. 70% de los académicos argentinos y colombianos no son miembros de ISA, mientras que tampoco un 61% de los mexicanos ni 58% de los brasileros.

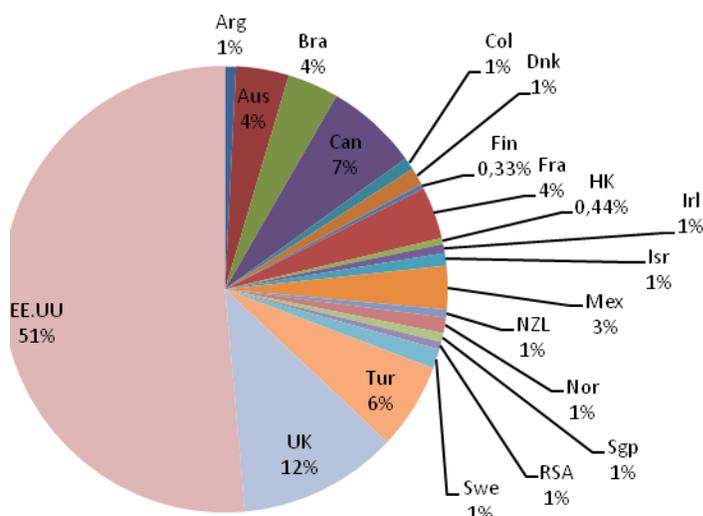
LOS ACADÉMICOS DE LAS RI EN ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y MÉXICO

El tamaño de la comunidad académica en el campo de las relaciones internacionales varía considerablemente entre los cuatro países latinoamericanos encuestados, tendencia similar a la que se observa en el resto del mundo (ver Gráfico 1). Mientras que en Brasil y México fueron identificados 270 y 230 académicos dentro de la muestra, respectivamente, Colombia y Argentina cuentan con tan solo 66 y 57⁵. De un total de 7294 académicos incluidos en la muestra universal de los 20 países incluidos en la encuesta, Estados Unidos representa más de la mitad (3,751), mientras que las siguientes comunidades en términos de tamaño incluyen a Gran Bretaña (842), Canadá (488) y Turquía (456). En contraposición a países como Nueva Zelandia, Australia, Irlanda, Hong Kong o Singapur, cuyas comunidades de relaciones internacionales están compuestas por académicos no nacionales en un porcentaje significativo, en América Latina el profesorado consiste en su mayoría en académicos originarios de los mismos países. Argentina se

⁵ Las tasas de respuesta en los cuatro países, que fueron más altas que en la mayoría de los países encuestados, ascienden a 193 (Brasil), 114 (México), 50 (Colombia) y 36 (Argentina).

asemeja a casos como Francia, Turquía e Israel, cuyos académicos nacionales representan entre 82% y 93% del total del profesorado. En cambio, esta cifra disminuye a 69% en el caso de Brasil y Colombia, y 66% en el de México.

Gráfico 1: Tamaño de las comunidades académicas por país

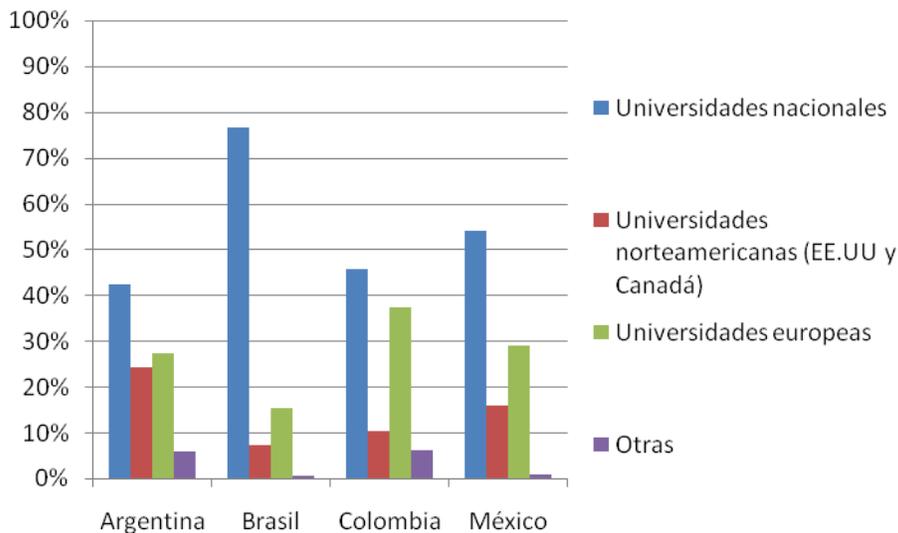


Similarmente, el nivel de formación académica de los académicos internacionalistas es variable. México y Brasil tienen el mayor número de profesores e investigadores con título de Ph.D. o D.Phil, equivalente a 79% y 62%, mientras que esa cifra desciende a 38% y 37% en el caso de Argentina y Colombia, cuyo profesorado tiene en su mayoría título de Maestría. Si bien México se acerca al promedio de los 20 países, en los que 85% del profesorado de relaciones internacionales tiene doctorado, Brasil, Argentina y Colombia ocupan los últimos tres lugares entre todos los encuestados en términos de la formación doctoral de sus profesores e investigadores, siendo el número de doctorados en los últimos dos países considerablemente inferior al resto.

En cuanto al lugar donde los encuestados realizaron sus estudios de postgrado se puede observar que la mayoría de ellos lo ha hecho en universidades nacionales, aunque un porcentaje significativo lo ha hecho en instituciones europeas y estadounidenses. En el caso de Argentina y Colombia el porcentaje de quienes han estudiado en universidades extranjeras supera el de

quienes lo han hecho en instituciones nacionales (ver Gráfico 2). Sobre todo en el caso de los estudios de doctorado, cuya aparición y consolidación en distintos campos de las ciencias sociales es de reciente data en la mayoría de los países de América Latina el número de académicos que hayan obtenido sus títulos en el exterior tiende a ser mayor, con excepción de Brasil (Tickner 2009).

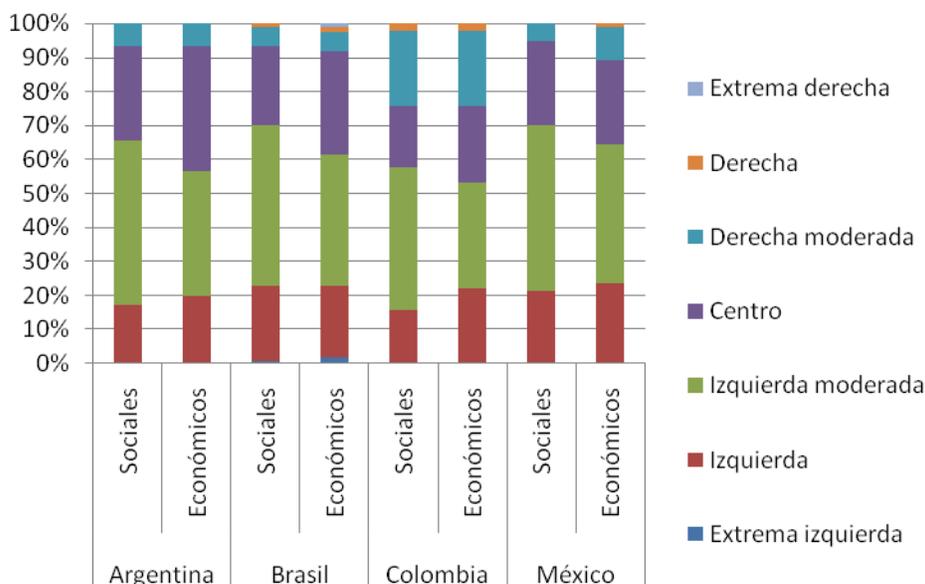
Gráfico 2: Lugar de origen del título más alto



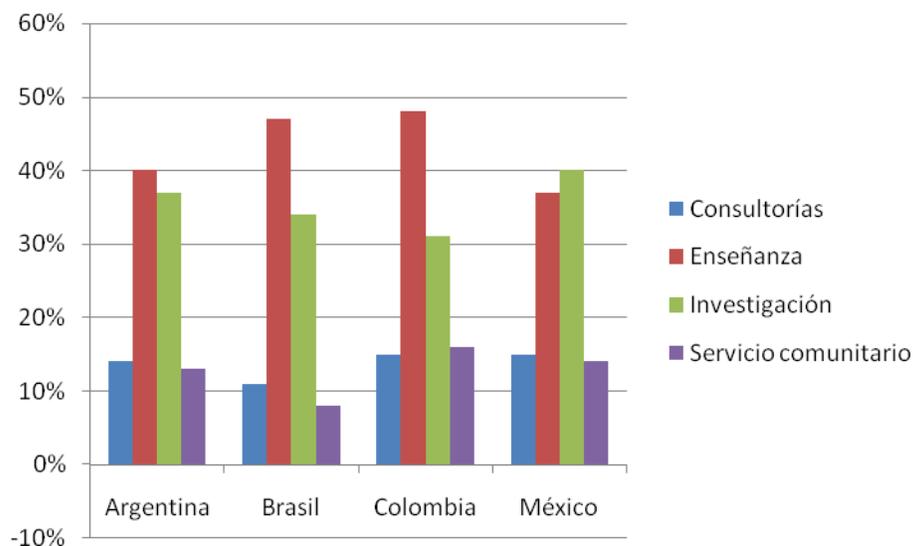
Como ocurre en el resto del mundo, el campo de las relaciones internacionales en América Latina se caracteriza por el predominio masculino. Argentina es el país con mayor número de académicos hombres, 76.4%, seguido por Brasil, 68%, Colombia, 64.5%, y México, 60.4%. En general, tanto los encuestados hombres como mujeres tienen una edad promedio que oscila entre los 35 y 48 años, rango parecido a las cifras mundiales.

Aunque todos los académicos encuestados en América Latina (y el mundo) tienen perspectivas políticas heterogéneas, es posible definirlos en términos generales como liberales (o de centro-izquierda). La tendencia al centrismo es más marcada en los cuatro países en lo relacionado a temas económicos, mientras que frente a los sociales la gran mayoría se autodefine como de izquierda o moderadamente de izquierda. En el caso de Colombia, tanto en lo económico como lo social hay una mayor tendencia que en los otros tres países a posiciones de derecha moderada.

Gráfico 3: Posición ideológica frente a asuntos sociales y económicos



Además de las preguntas orientadas a obtener información personal se incluyeron otras sobre las agendas de trabajo docente e investigativo de los encuestados. En los cuatro países de América Latina los académicos distribuyen sus actividades profesionales de forma similar pero con diferencias leves en los tiempos dedicados a cada una. Si bien la enseñanza es la actividad a la que más tiempo se dedica, en Colombia y Brasil representa casi la mitad del horario de trabajo del profesorado, mientras que en Argentina y México entre 35% y 40%. El segundo componente más importante es la investigación, que en México es señalada como la actividad a la que más tiempo se dedica, seguido por Argentina, Brasil y Colombia. En general en los cuatro países las labores de consultoría y servicio comunitario son menos importantes, ocupando un porcentaje mínimo del horario de trabajo.

Gráfico 4: Discriminación de actividades laborales⁶

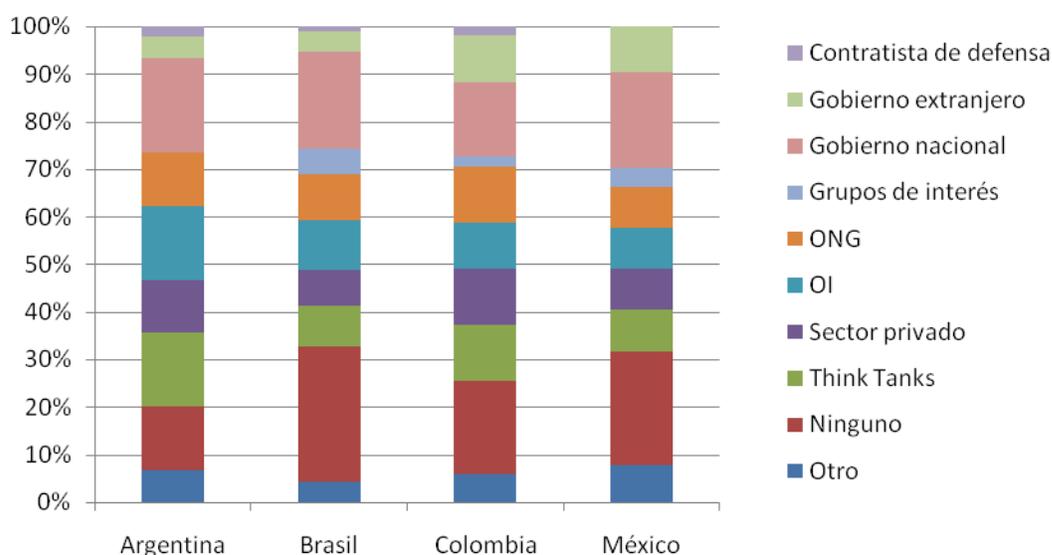
A los encuestados también se les consultó sobre su relación laboral con instituciones diferentes a las académicas, donde la mayor parte manifiesta ocupar puestos profesoriales permanentes (Ver Gráfico 5). En términos generales llama la atención el hecho de que los académicos latinoamericanos laboren por fuera de la academia en porcentajes considerablemente mayores que el resto de los países incluidos en la encuesta TRIP. Mientras que 53% de los académicos en los 20 países en promedio no ha trabajado en ninguna modalidad remunerada distinta a la labor académica, en Argentina tan solo un 25% de los académicos manifiesta no haber trabajado como consultor o en otra calidad, seguido por 31% de los colombianos, 40% de los mexicanos y 43% de los brasileros. Es decir, la tendencia a trabajar por fuera de las instituciones académicas y en adición a las labores profesoriales es mayor en América Latina que en la mayoría del resto del mundo, con excepción de Sudáfrica y Finlandia, en donde también es generalizada.

Aunque son variadas las instituciones que solicitan los servicios de los académicos de relaciones internacionales en los países estudiados -- ONG, gobiernos nacionales y extranjeros, empresas del sector privado, entre otras -- un patrón común que se observa en Argentina, Brasil,

⁶ A los encuestados les fueron presentadas las siguientes opciones de respuesta: 0-5%, 6-10%, 11-25%, 26-50%, 51-75%, and 76-100%. Para generar estos promedios, se identificó el punto medio de cada rango y se multiplicó por el número de encuestados. Estas respuestas fueron promediadas después a lo largo de cada actividad.

Colombia y México es que el organismo con el que más cercanamente se ha trabajado tanto en tanto en labores remuneradas como en aquellas que no lo son, es el gobierno nacional.

Gráfico 5: Actividades remuneradas fuera de instituciones académicas



Lo anterior sugiere que el vínculo entre la academia y el estado se percibe como algo positivo, lo cual se refuerza con la opinión de la mayoría de los académicos en los cuatro países de que los miembros de los departamentos académicos deben aceptar labores de consultoría y/o de elaboración de políticas públicas para reforzar el impacto político de su trabajo. Esto es explorado más a fondo en la sección 4 (prácticas de investigación en RI) mediante una serie de preguntas sobre la relación ideal entre ambos sectores, así como la deseabilidad de producir investigación y publicaciones de utilidad para públicos diferentes al académico, sobre todo de carácter práctico o aplicado. Antes de ello, a continuación se examina el carácter de la enseñanza en relaciones internacionales.

ENSEÑANZA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Entre la mitad y dos tercios de los académicos latinoamericanos han dictado cursos introductorios de pregrado y de maestría en RI, lo cual permite identificar los patrones

geográficos, temáticos y teóricos generales que caracterizan a la docencia en los cuatro países estudiados. Dado que la docencia en clases de doctorado es considerablemente menor, la discusión de esta sección se concentra en el nivel de pregrado y maestría.

En términos generales, en Argentina, Brasil, Colombia y México las clases de relaciones internacionales evidencian un fuerte énfasis geográfico en América Latina. Si bien se estudian otras regiones del mundo, en orden de importancia, Norteamérica y Europa Occidental, y en menor medida, Sudeste y Este Asiático, el tiempo dedicado a las primeras tres dobla a cualquier otra. En cambio, Europa Oriental, África Subsahariana y Oceanía reciben entre poca o ninguna atención en las clases de relaciones internacionales.

En cuanto al énfasis en problemas mundiales de actualidad y el análisis de carácter político, existe un consenso generalizado entre los académicos en América Latina y el resto de los países encuestados de que este tipo de temáticas son importantes en cualquier curso en el área. En el caso de los cursos de maestría, entre un 60% (Brasil) y un 80% (Argentina) de los académicos considera que éstos deben introducir a los estudiantes tanto al estado de los debates académicos en la disciplina de las RI como a las discusiones sobre política exterior y política internacional. Es decir, en opinión del profesorado latinoamericano debe haber un equilibrio entre la enseñanza disciplinaria y la de carácter aplicado.

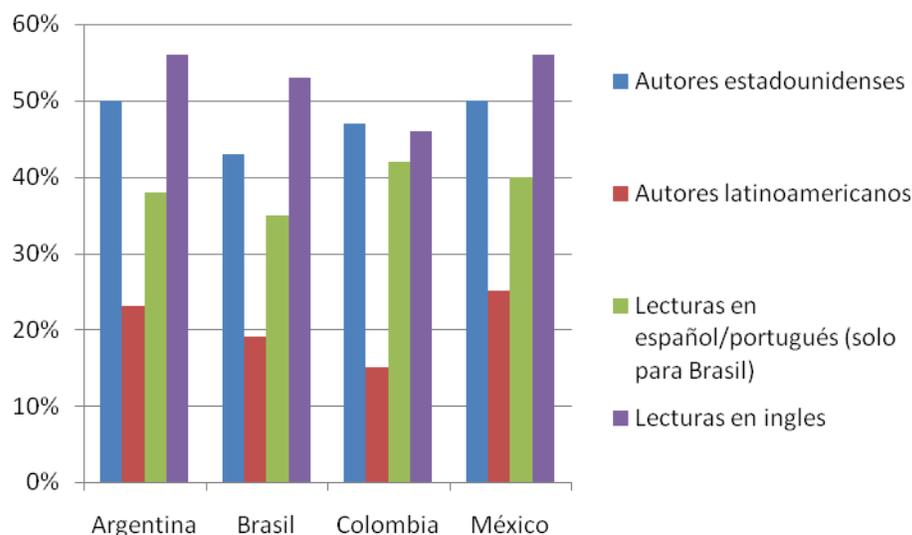
Las lecturas en las que se apoyan los cursos de relaciones internacionales están escritas tanto en español como en inglés, pero hay mayor utilización de estas últimas. En Argentina, Brasil y México el promedio de lecturas en inglés sobrepasa el 50%, seguido por Colombia, en donde un 46% de los textos asignados son en dicho idioma. En contraste, los textos en español y portugués (solo para Brasil) representan tan solo el 35% en Brasil, 38% en Argentina, 40% en México y 42% en Colombia, país en el que se observa un mayor equilibrio entre las lecturas usadas en los dos idiomas.

La asimetría existente en términos de idioma se profundiza si se analiza el porcentaje de autores latinoamericanos versus estadounidenses que se asignan para leer en los cursos de relaciones internacionales. En México y Argentina, por ejemplo, la presencia de autores de Estados Unidos es del 50%, en Colombia 47% y en Brasil 43%. A diferencia de lo anterior, el peso de los autores de América Latina es marginal. En México, país cuya comunidad académica otorga mayor importancia a éstos, sus escritos corresponden a una cuarta parte de los cursos y en

Argentina al 23%. Brasil (19%) y Colombia (15%) priorizan aún menos los textos latinoamericanos en la docencia.

El Gráfico 6 cruza el origen de los autores que se leen en los cursos de RI con el idioma en el que están escritos los textos que se asignan en los cuatro países⁷. Además de constatar que el inglés es la *lingua franca* de la disciplina de las relaciones internacionales en América Latina (y el resto del mundo), ratifica nuevamente que los autores estadounidenses ocupan un lugar predominante dentro de la misma. Incluso cuando las lecturas que se asignan son en español o portugués, los datos sugieren que muchas de éstas constituyen obras traducidas de autores estadounidenses.

Gráfico 6: Origen de los autores e idioma de los textos



En lo que tiene que ver con la enseñanza de la teoría de las relaciones internacionales, los resultados apuntan a que son tres los paradigmas usados con mayor frecuencia en los cursos introductorios de pregrado en América Latina, realismo, liberalismo y constructivismo (ver Tabla 2). Estas preferencias teóricas siguen la misma tendencia observada en los demás países analizados, aunque el profesorado latinoamericano tiende a privilegiar más al realismo en su

⁷ A los encuestados les fueron presentadas las siguientes opciones de respuesta: 0-5%, 6-10%, 11-25%, 26-50%, 51-75%, and 76-100%. Para generar estos promedios, identificamos el punto medio de cada rango y multiplicamos por el número de encuestados. Estas respuestas fueron promediadas después a lo largo de cada actividad.

docencia que el promedio de los encuestados. Después de Hong Kong (36%), son Colombia (35%) y Argentina (35%) los lugares donde este paradigma tiene mayor peso.

Al tiempo que el realismo goza de preeminencia en la enseñanza de las RI en América Latina, el uso del marxismo en Brasil, Colombia y México también es mayor que en el resto del mundo, con excepción de Turquía. El siguiente paradigma más común dentro de los cursos en la región es la Escuela Inglesa, cuya utilización es considerablemente mayor a la del promedio. En el caso del feminismo, y tal vez de manera paradójica – porque los trabajos académicos producidos desde dicho paradigma son escasos en RI -- se destaca el caso de México, cuyos académicos afirman ser los que más lo usan en su docencia entre los 20 países encuestados.

En promedio un 15% de los académicos del mundo utilizan otros paradigmas, tendencia similar a la que se observa en Argentina, Brasil, Colombia y México. Estos podrían incluir el postmodernismo, el post-estructuralismo, el post-colonialismo, la sociología histórica, la geopolítica u otros marcos teóricos no contemplados dentro de las opciones ofrecidas en el cuestionario. Otro de los hallazgos interesantes que brinda la encuesta tiene que ver con el uso como tal de algún paradigma en la enseñanza de las RI. Después del realismo, los académicos alrededor del mundo concuerdan en que un amplio porcentaje de sus asignaturas no está basado en ninguna aproximación paradigmática. En comparación con los demás países, los encuestados en América Latina no comparten esta idea con la misma fuerza. Francia (23%), Australia (20%), Turquía (19%) y Estados Unidos (19%) son aquellos en donde las orientaciones no paradigmáticas son más fuertes, mientras que en Suecia (8%) y Colombia (9%) los espacios “libres” de paradigmas son los más bajos.

Tabla 1: Enseñanza de paradigmas⁸

	Constructivismo (%)	Escuela Inglesa (%)	Feminismo (%)	Liberalismo (%)	Marxismo (%)	Realismo (%)	Otro (%)	No Paradigmático (%)
Argentina	15	15	4	24	11	35	18	14
Brasil	13	18	5	23	14	26	20	16
Colombia	24	13	8	27	21	35	19	9
México	19	15	11	22	17	31	14	14
Australia	14	9	8	19	11	19	18	20
Canadá	11	7	8	17	12	18	11	16
Dinamarca	13	14	3	23	6	26	23	17
Estados Unidos	11	5	7	22	10	25	17	19
Finlandia	11	5	4	9	6	11	10	11
Francia	15	9	4	22	9	25	9	23
Hong Kong	20	3	3	17	5	36	0	14
Irlanda	11	7	6	16	10	16	8	16
Israel	7	5	4	20	6	20	3	18
Noruega	17	8	9	19	10	20	8	18
Nueva Zelanda	14	13	8	15	7	14	28	10
Reino Unido	11	10	7	16	10	19	12	19
Singapur	16	7	6	20	9	23	18	19
Sudáfrica	13	6	6	22	15	25	12	16
Suecia	18	5	9	19	10	24	15	8
Turquía	17	16	8	24	17	33	20	19

Habiendo retratado el contexto general de la enseñanza de las relaciones internacionales en los cuatro países de América Latina la siguiente sección se dedica a explorar el carácter de las actividades de investigación que realizan los académicos de la región.

⁸ A los encuestados les fueron presentadas las siguientes opciones de respuesta: 0-5%, 6-10%, 11-25%, 26-50%, 51-75%, and 76-100%. Para generar estos promedios se identificó el punto medio de cada rango y se multiplicó por el número de encuestados. Estas respuestas fueron promediadas después a lo largo de cada actividad. Las filas suman más de 100% ya que se pidió a los encuestados asignar un porcentaje específico a cada paradigma.

PRÁCTICAS DE INVESTIGACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES

El profesorado en Argentina, Brasil, Colombia y México identifica mayoritariamente a las relaciones internacionales como su campo principal de estudio, y señala también a los estudios y los asuntos internacionales. Es importante resaltar que es marginal el número de académicos en los cuatro países quienes se identifican con la ciencia política, lo cual marca una diferencia importante con la comunidad académica de Estados Unidos. Mientras tanto, en Argentina un alto número de académicos manifiesta pertenecer a otras disciplinas distintas al campo internacional, político o estudios de área.

Al preguntar sobre el área principal de investigación (ver Tabla 3), los encuestados en Argentina, Colombia y México identifican a las relaciones internacionales de un país o una región particular, o la política exterior del país en un 28%, 31% y 28%, respectivamente. En el caso de Brasil, dicha cifra desciende a 22%, aunque sigue siendo más alta que el promedio mundial. La especialización nacional y regional que se observa en estos cuatro casos es confirmada por estudios anteriores sobre la disciplina de las relaciones internacionales en distintas partes del mundo (Tickner y Wæver 2009), que identifican a los académicos especialmente de fuera de Estados Unidos y Europa como portadores de “conocimiento experto” sobre sus países respectivos. Es importante destacar que de los cuatro casos estudiados aquí, Brasil es el único en el que la principal área de estudio es la seguridad internacional (22%), lo cual puede ser producto de las aspiraciones de poder emergente que tiene el país en la escena mundial. Sin embargo, en Argentina también un 19% de los académicos dice especializarse en dicho tema.

Dos datos adicionales que llaman la atención son el interés menor que manifiesta tener el profesorado latinoamericano en la economía política internacional, con excepción de Brasil (15%) y en menor medida México (9%); y la identificación de la teoría de las relaciones internacionales en Argentina (16%) y Colombia (10%) como área principal de trabajo investigativo. Si se considera que en general la producción académica en el campo de las RI en América Latina es en su mayoría de carácter aplicado y poco teórico (Tickner 2009), el segundo hallazgo resulta especialmente sorprendente.

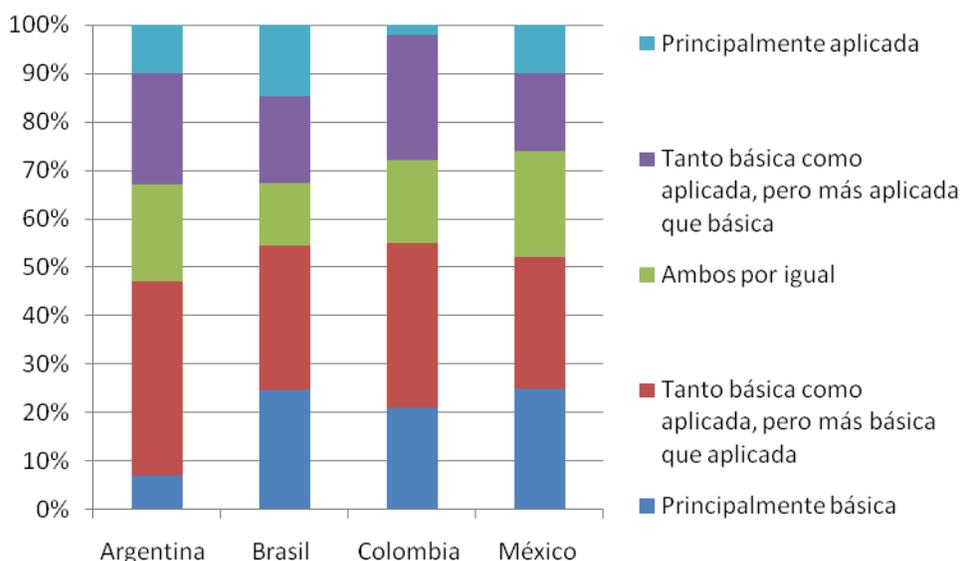
Tabla 2: Área principal de investigación

	Argentina (%)	Brasil (%)	Colombia (%)	México (%)
Derecho internacional	0	2	4	3
Derechos humanos	3	2	2	3
Economía política internacional	3	14	4	9
Estudios del desarrollo	3	2	6	4
Estudios Europeos/Integración Europea	0	2	4	5
Ética internacional	0	0	0	0
Filosofía de la ciencia	0	0	0	0
Historia de la disciplina de relaciones internacionales	0	0	0	1
Historia internacional	0	2	8	4
Medio ambiente internacional	0	3	2	3
Organizaciones internacionales	6	3	0	3
Política exterior comparada	3	6	6	0
Política exterior de Estados Unidos	3	3	0	1
Política exterior de su país	3	12	6	7
Relaciones internacionales de un país/región particular	25	10	25	21
Salud internacional	0	1	0	0
Seguridad humana	0	0	2	1
Seguridad internacional	19	22	2	8
Sociedad civil global	0	2	2	2
Teoría de relaciones internacionales	16	5	10	5
Otros	9	8	13	13
No soy académico en RRII	6	2	2	6

Además de las áreas de estudio señaladas, la investigación también se enfoca en regiones específicas del mundo. Los académicos argentinos, colombianos y mexicanos concentran mayoritariamente sus investigaciones en América Latina -al igual que en la enseñanza-, mientras que en el caso de los brasileros hay un mayor balance entre los estudios enfocados en esta región y América del Norte.

A los encuestados también se les preguntó sobre el tipo de investigación que realizan, más específicamente, sobre si ésta es aplicada o básica⁹. La tendencia de los investigadores latinoamericanos (Ver Gráfico 7) está orientada a realizar tanto trabajos básicos como aplicados, pero con mayor énfasis en lo primero. Este resultado coincide con el promedio, en donde un 38% de los académicos de los 20 países encuestados afirma realizar el mismo tipo de investigación. En cambio, el número de latinoamericanos que realizan investigaciones aplicadas (incluyendo principalmente aplicada o más aplicada que básica) es considerablemente mayor que el promedio, lo cual refuerza la idea de que la interacción entre academia y estado en los cuatro países estudiados puede obrar a favor de la producción de cierto tipo de conocimiento (aplicado y práctico).

Gráfico 7: Tipos de Investigación

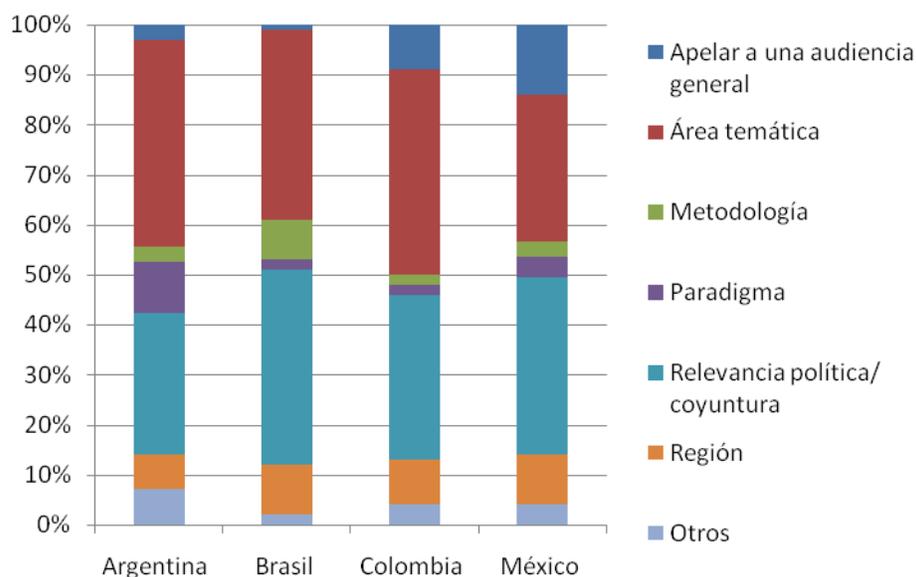


Además de los tipos de investigaciones realizados en la región se preguntó por los factores que motivan a éstas (ver Gráfico 8). La principal motivación de la comunidad argentina y colombiana tiene que ver con el área sobre la cual se está investigando (*issue-area* en inglés). Para Brasil y México, en cambio, es la relevancia política que pueda llegar a tener o la coyuntura

⁹ Por básica se entiende aquella investigación que se hace en aras de construir conocimiento, sin ninguna aplicación política inmediata.

lo que impulsa el trabajo investigativo. Exceptuando a México, ni los otros latinoamericanos ni los demás países incluidos en la encuesta ven como importante la creación de conocimiento que satisfaga a una audiencia general. Los paradigmas y la metodología también son de baja importancia como factores que influyen la investigación, así como las regiones.

Gráfico 8: *Motivos de la investigación*

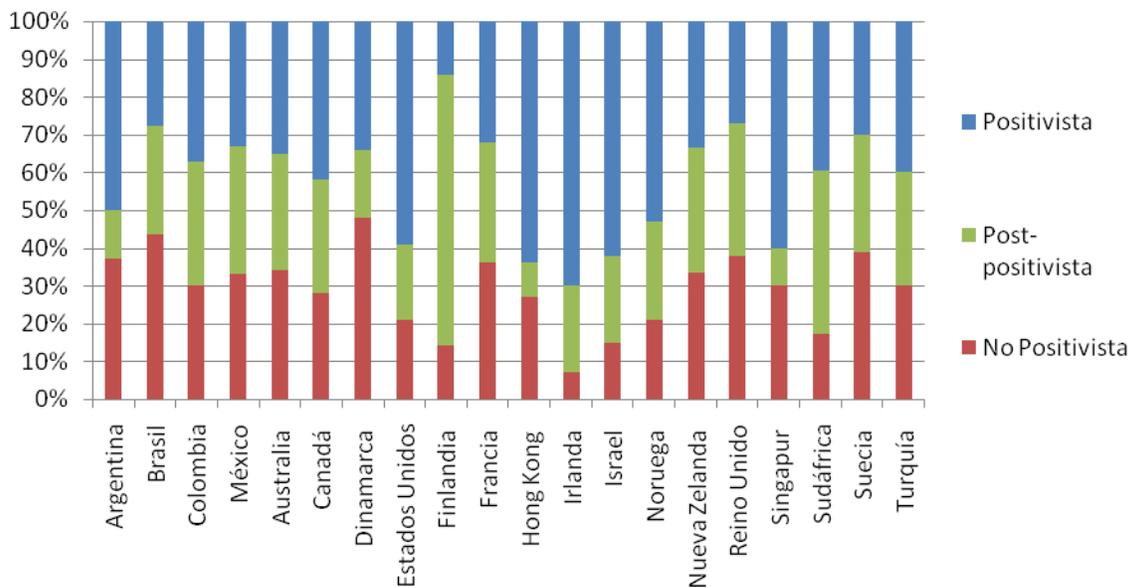


En su estudio sobre las RI en Estados Unidos, Steve Smith (2002) concluye que la diferencia entre la disciplina en ese país y el resto del mundo es principalmente epistemológica. Según el autor, “en la mayor parte del mundo [...] la academia se mantiene escéptica frente a los méritos del positivismo y la idea de que existe un único estándar para evaluar la calidad del trabajo académico” (Smith 2002: 81). Pese a ello, los resultados de la encuesta TRIP confirman tan solo parcialmente esta hipótesis. Mientras que 59% de los encuestados estadounidenses se identifica como positivista, frente a un 21% y 20% que se ubica en una dimensión no positivista o post-positivista, respectivamente, en promedio un 47% de los académicos en los 20 países incluidos en la muestra también se identifica como positivista, versus 28% como no positivista y 26% como post-positivista (ver Gráfico 9). En Argentina, la mitad de los académicos en RI se enmarcan dentro de la tradición positivista frente a un 13% que son post-positivistas y un 37%

que no se ciñen a ninguno de estos marcos. Otros lugares como Irlanda (70%), Hong Kong (64%), Israel (62%), y Singapur (60%) superan incluso el porcentaje estadounidense de académicos positivistas.

En el caso de los otros tres países de América Latina, los resultados tienden hacia un panorama de investigación más cercano a lo descrito por Smith (2002) en términos epistemológicos. En México y Colombia, las tres tradiciones gozan del mismo peso dentro de la comunidad académica. Es decir, tanto las investigaciones no positivistas como las que sí lo son y las que se consideran “post”, representan no más del 37% de los académicos. Aunque no se aleja mucho de esos dos países, los brasileños tienden más hacia las investigaciones no positivistas (40%), mientras que las positivistas y post-positivistas gozan de igual aceptación. Estos tres casos en América Latina se asemejan a lugares como Suecia, Francia, Nueva Zelanda y Australia, en donde también existe un mayor equilibrio entre los diferentes marcos epistemológicos.

Gráfico 9: Posición epistemológica

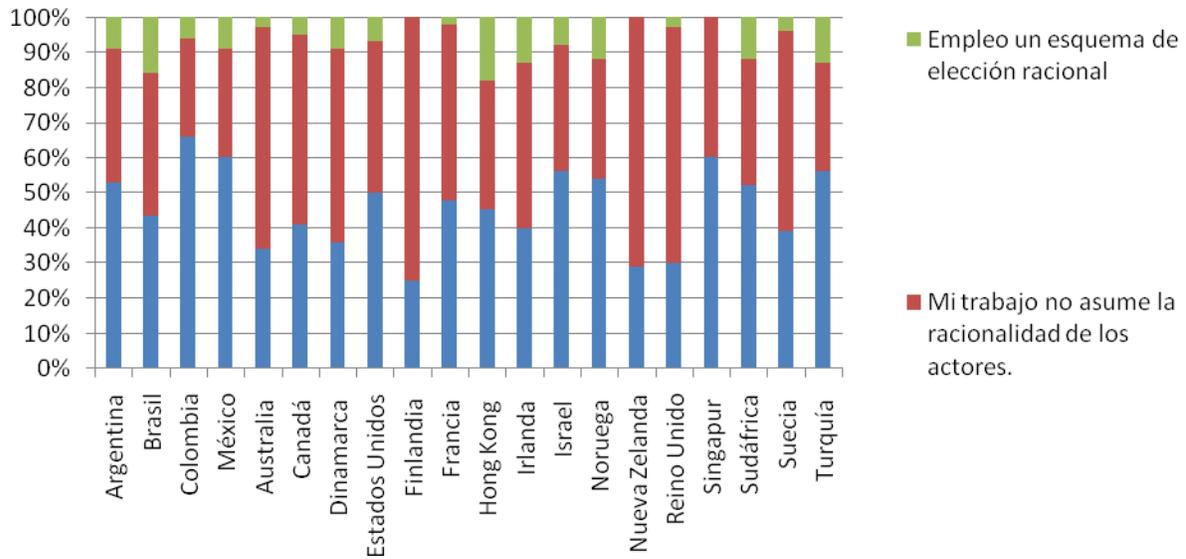


Dado el peso significativo que tiene el positivismo entre los académicos en los 20 países analizados por TRIP, incluidos los latinoamericanos, no es del todo sorprendente que la mayoría también defina su trabajo como racionalista (ver Gráfico 10). Es importante recordar que en su

estudio sobre la disciplina de las relaciones internacionales, Ole Wæver (1998) – retomando un argumento formulado inicialmente por Robert Keohane (1988) – afirma que la brecha principal que existe dentro de este campo de estudio a nivel mundial se da entre los enfoques racionalistas y los reflexivistas. El autor identifica cinco categorías teóricas que reflejan dicha división: (1) escogencia racional formalizada y teoría de juegos; (2) estudios cuantitativos; (3) racionalismo no formalizado (incluida la mayor parte de los escritos neorrealistas e institucionalistas neoliberales); (4) constructivismo no postmoderno; y (5) enfoques “radicales”, entre ellos marxismo, postmodernismo y feminismo (1998: 701). Las primeras tres categorías son racionalistas y las últimas dos reflexivistas. Pese a partir de una ontología que enfatiza la construcción social de la realidad (internacional) así como de sus actores, el constructivismo no postmoderno, igual que los enfoques racionalistas, está basado en una epistemología positivista.

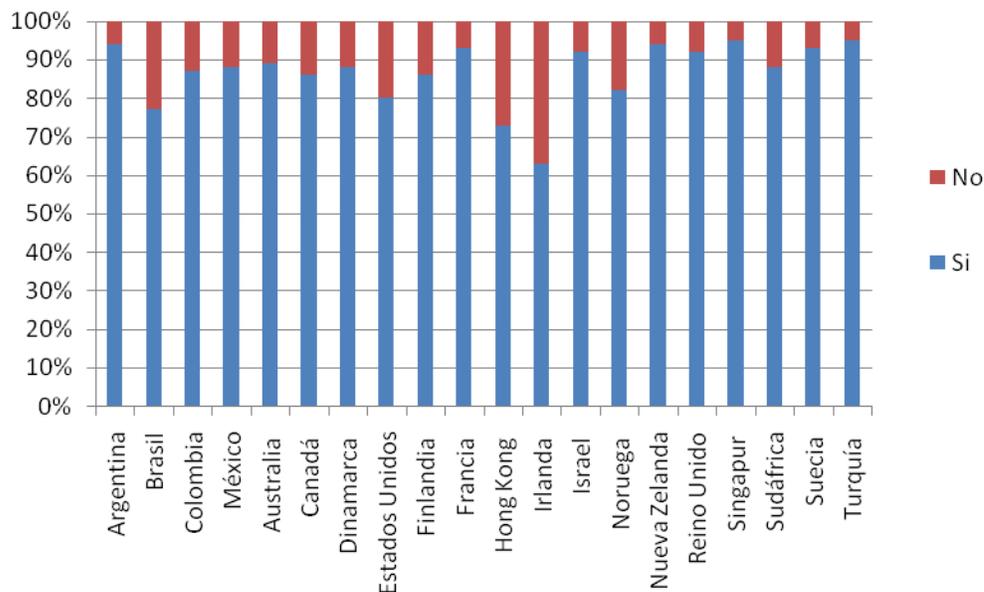
En el caso de los países de América Latina, Argentina (53%), Colombia (66%) y México (60%) tienen un número mayor de investigadores que se identifican como racionalistas que el promedio de los 20 países encuestados (46%), y que los académicos en Estados Unidos (50%). Sin embargo, el uso de esquemas de elección racional entre los latinoamericanos es reducido, aunque oscila alrededor del promedio mundial (7%). En cambio, en Brasil 16% de los encuestados afirman usar teorías de elección racional, más del doble que el promedio.

Gráfico 10: Racionalismo



En complemento de los dos puntos anteriores, en la encuesta también se preguntó a los académicos si enfatizan el rol de los factores ideacionales, tales como la cultura, las percepciones, la ideología, las creencias, a la hora de explicar distintos problemas internacionales. La respuesta es sorprendente si se toma en cuenta que en los cuatro países de América Latina, así como en los otros 16, el positivismo y el racionalismo gozan de altos niveles de aceptación. Mientras que en Argentina un 94% afirma tomar en cuenta las ideas, 88% de los académicos en México y Colombia lo hace y 77% en Brasil. En promedio 84% de los académicos encuestados afirma enfatizar factores ideacionales en sus investigaciones.

Gráfico 11: Factores ideacionales



Además de indagar sobre el paradigma al cual los profesores e investigadores en RI le dedican más tiempo en sus clases, la encuesta también preguntó sobre los paradigmas dentro de los cuales éstos enmarcan su trabajo investigativo (ver Tabla 3). En términos generales los patrones observados en América Latina siguen los del promedio. En los 20 países encuestados el profesorado en RI se auto-identifica con el constructivismo o con ningún paradigma específico (22%), y con el realismo (16%), el liberalismo (15%) u otro paradigma no incluido en el cuestionario (15%). A su vez, los dos paradigmas con los que menos se identifican los académicos en el mundo son el marxismo (4%) y el feminismo (2%). Mientras que en Colombia los académicos se autodefinen más como constructivistas (29%) y liberales (21%) que como no paradigmáticos (15%) o realistas (13%), los mexicanos se asocian con el constructivismo y el realismo en igual medida (19%), aunque 25% se identifica con otros paradigmas.

Por su parte, en Brasil después del constructivismo (20%), los enfoques no paradigmáticos (19%), otros paradigmas (16%), el realismo (14%) y el liberalismo (13%) gozan de una similar aceptación. Finalmente, en Argentina más académicos no se identifican con ningún paradigma (28%) que aquellos que se consideran constructivistas (22%), mientras que igual número se asocia con el realismo y con otros paradigmas (16%). Pese a que los datos

indican que ningún académico argentino se auto-identifica con el liberalismo, se considera que dicho resultado es contraintuitivo y que tiene que ser producto de algún error técnico¹⁰. No solo ocupa un lugar primordial el liberalismo dentro de la enseñanza de las relaciones internacionales en ese país, tal y como se indica en la Tabla 2, sino que estudios anteriores han demostrado que en la investigación de los problemas internacionales también su uso ha sido central (ver Tickner 2009).

En el caso de América Latina llama la atención, por un lado, el escaso peso que ocupa el marxismo dentro de las actividades de investigación en RI, y por el otro, la importancia creciente que parece tener la escuela inglesa, cuyo nivel de aceptación en Argentina y Brasil (9%) y Colombia (6%) es mayor que el promedio (4%). Pese a los orígenes de la dependencia en la región, ni ésta ni otras teorías marxistas gozan de gran aceptación entre los académicos de RI, aunque un mayor número de latinoamericanos se auto-identifican como tales que el promedio (4%). En México en particular, el profesorado cuya investigación se cierne al marxismo es el doble que eso (8%). Otro dato que llama la atención en el caso mexicano es la nula identificación del profesorado con el feminismo, pese a ser este el país en donde supuestamente se dedica el mayor tiempo de enseñanza de dicho paradigma (ver Tabla 2).

¹⁰ Sin embargo, al revisar exhaustivamente los datos y solicitar una aclaración por parte de los coordinadores de la encuesta TRIP no se pudo detectar ninguno.

Tabla 3: Paradigmas de investigación

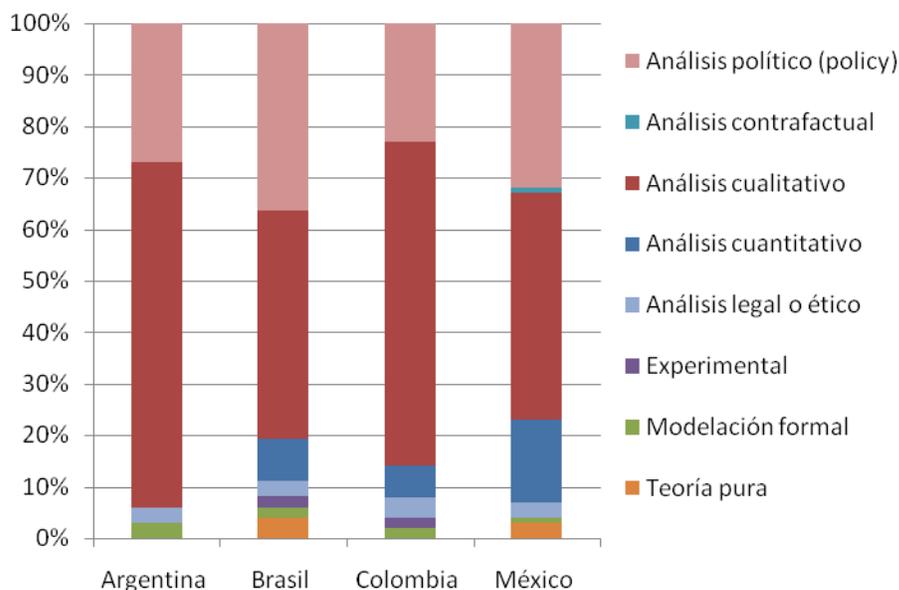
	Constructivismo (%)	Escuela Inglesa (%)	Feminismo (%)	Liberalismo (%)	Marxismo (%)	Realismo (%)	Otro (%)	No Paradigmático (%)
Argentina	22	9	3	0	6	16	16	28
Brasil	20	9	1	13	8	14	16	19
Colombia	29	6	2	21	6	13	8	15
México	19	2	0	11	8	19	25	17
Australia	22	5	4	9	5	13	22	21
Canadá	25	6	4	10	5	19	16	16
Dinamarca	23	7	0	16	0	11	20	23
Estados Unidos	20	2	2	20	2	16	12	26
Finlandia	25	0	0	0	0	0	50	25
Francia	24	2	0	7	2	23	17	24
Hong Kong	9	0	0	18	9	18	9	36
Irlanda	17	0	0	13	7	20	3	40
Israel	28	4	0	8	0	36	4	20
Noruega	8	3	3	23	3	13	10	38
Nueva Zelanda	11	17	11	6	6	11	28	11
Reino Unido	22	10	3	7	7	7	24	20
Singapur	25	0	0	10	0	5	20	40
Sudáfrica	33	4	4	21	0	13	17	8
Suecia	33	4	6	9	2	9	11	26
Turquía	24	4	1	15	7	26	11	11

En su conjunto, las preguntas sobre enfoques epistemológicos, teóricos y paradigmáticos brindan un panorama no del todo claro sobre el estado de la investigación en relaciones internacionales en América Latina. He aquí tan solo algunas dudas que suscitan los datos presentados. ¿Si en Brasil, Colombia y México un tercio de los académicos se identifica como post-positivista, qué es lo que explica que casi ninguno utiliza el feminismo en sus investigaciones ni se identifica en con “otros” paradigmas en el mismo porcentaje? ¿Si entre 72% y 60% de los internacionalistas latinoamericanos son racionalistas (incluyendo los que emplean teoría de la elección racional y aquellos “generalistas”) cómo es posible que entre 92% y 77% afirma considerar factores ideacionales a la hora de analizar distintos problemas internacionales? De forma similar, si los profesores e investigadores en América Latina se identifican

mayoritariamente con el racionalismo, por qué tan solo un tercio (con excepción de Argentina) se considera positivista?

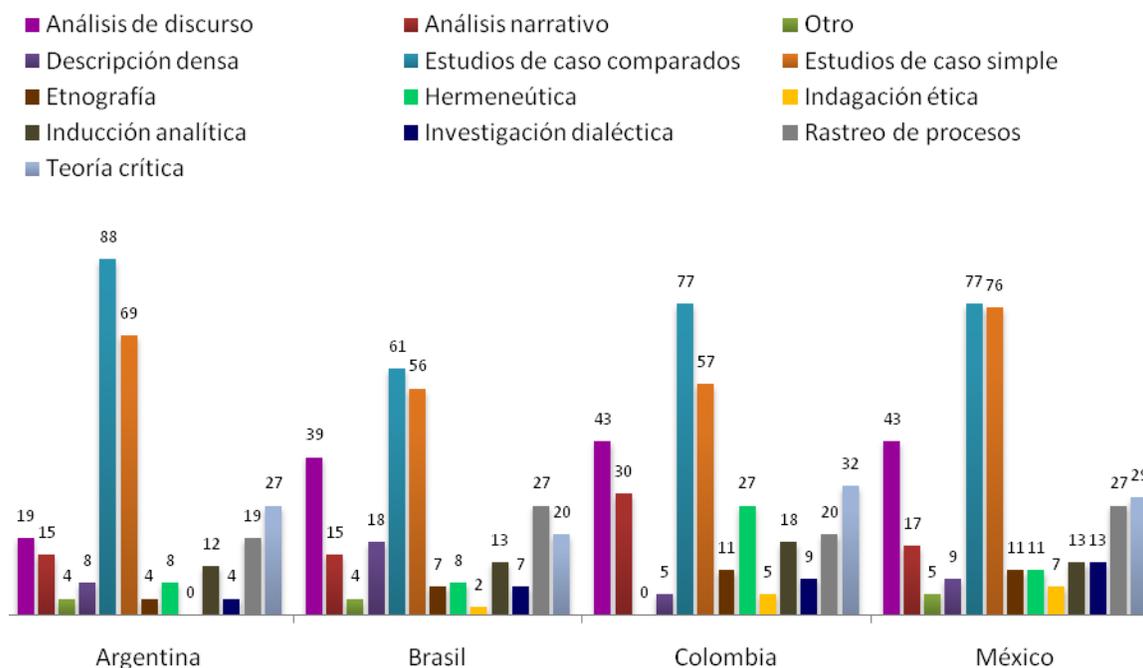
Las preguntas incluidas en la encuesta TRIP sobre aspectos metodológicos refuerzan las inquietudes planteadas. Distintos estudios sobre la disciplina de las RI (Wæver 1998; Smith 2002) plantean que uno de los factores que distingue a Estados Unidos del resto del mundo es que allí comunidad académica se caracteriza el uso de herramientas cuantitativas más que cualitativas. Sin embargo, TRIP 2011 sugiere que los académicos estadounidenses prefieren en su mayoría a métodos cualitativos en una proporción de 56% a 23%. A nivel mundial, la diferencia entre quienes realizan análisis cualitativo y los que usan métodos cuantitativos asciende a 58% versus 15%. En América Latina también hay una preferencia marcada por lo cualitativo (ver Gráfico 12). 60% de los académicos en Colombia y Argentina afirma hacer uso de este tipo de herramientas, mientras que en México y Brasil esa cifra desciende a 44%. En los cuatro países el análisis político (*policy analysis*) y no el cuantitativo, ocupa un segundo lugar entre las preferencias metodológicas. En contraste, es comparativamente baja la participación que tienen las herramientas cuantitativas. En México, en donde más se utilizan, un 16% de los académicos se identifican como investigadores de este tipo, seguido por Brasil (8%) y Colombia (6%). Argentina, pese a ser el país latinoamericano cuyos académicos se adhieren al positivismo en mayor medida (50%), no tiene un solo académico que afirma usar métodos cuantitativos en su investigación, el único de toda la muestra de 20 países.

Gráfico 12: Método principal de investigación



En el caso de aquellos encuestados que manifiestan ser investigadores cualitativos principalmente, también se indagó sobre el uso de métodos cualitativos específicos (ver Gráfico 13). Las dos herramientas cualitativas utilizadas con mayor frecuencia para realizar investigaciones en RI en América Latina son los estudios de caso comparados (entre 88% y 77%) y los estudios de caso simple (entre 76% y 69%). En tercer lugar, especialmente en Brasil (39%) y Colombia y México (43%) los académicos identifican al análisis de discurso, seguido por la teoría crítica (entre 20% y 32%) y el rastreo de procesos (entre 19% y 27%). Nuevamente en estos resultados llama la atención la contradicción que existe entre los resultados. Primero, al tiempo que un número considerable de académicos, especialmente en Brasil, Colombia y México, se identifica como no positivista o post-positivista y afirma utilizar métodos como el análisis de discurso, no emplea teorías post-positivistas en igual medida en su trabajo investigativo. Segundo, aunque entre la quinta y la tercera parte de los académicos señalar el empleo de la teoría crítica, en términos teóricos un porcentaje marginal se identifica como marxista.

Gráfico 13: Métodos cualitativos



En cuanto a los productos de investigación que los académicos consideran prioritarios para avanzar sus carreras profesionales, las respuestas de los encuestados en los cuatro países latinoamericanos son relativamente homogéneas y siguen los patrones mundiales. Los artículos de autoría individual en revistas especializadas (*journal*) y los libros de autoría individual en imprentas universitarias son identificados por una mayoría considerable – entre 70% y 90% -- como los dos productos que mejor garantizan el avance profesional. En un segundo y lejano renglón de prioridad se encuentran los artículos de coautoría en revistas especializadas, los libros de autoría individual en imprentas comerciales, los libros de coautoría en imprentas universitarias y los capítulos de libro, identificados por entre 21% y 33% de los encuestados. En todos los 20 países encuestados existe un consenso generalizado de que blogs personales, artículos de prensa y reportes de política (*policy reports*) no constituyen medios idóneos para avanzar una carrera académica. En promedio tan solo 1% del profesorado en RI los considera importantes, mientras que en América Latina esa cifra no asciende a más de 5%.

El anterior resultado es interesante a la luz de varias preguntas incluidas en la encuesta TRIP sobre la relación entre los investigadores y los tomadores de decisiones. En contraposición

al resto de los países incluidos en la encuesta, cuyos académicos consideran en 76% en promedio que la brecha entre el mundo académico y práctico está creciendo o es igual a hace 20-30 años, en América Latina esa cifra desciende a entre 63% y 35% (ver Gráfico 14). De forma similar, los académicos de los 16 países no latinoamericanos que consideran que la brecha se ha reducido es mucho menor a los de Argentina, Brasil, Colombia y México, 23% frente a entre 38% y 53%. Es decir, en términos generales en América Latina prima una sensación de mayor cercanía entre la academia y los tomadores de decisiones que en el resto del mundo. Brasil es un caso singular, ya que 13% de los académicos -- la cifra más grande de toda la muestra -- ni siquiera piensa que hay una brecha entre estas dos esferas, mientras que más de la mitad cree que se ha reducido. Lo anterior se ve reflejada en la opinión de casi todo el profesorado de RI en América y el resto de los países encuestados de que debe haber mayor conexión entre lo que hacen los académicos y lo que necesitan los tomadores de decisión (ver Gráfico 15). Un 90% considera que los vínculos entre las dos esferas deben fortalecerse, no disminuirse, lo cual pone en cuestión las nociones “clásicas” de la práctica académica como separada y blindada del mundo político.

Gráfico 14: Brecha entre academia y tomadores de decisiones

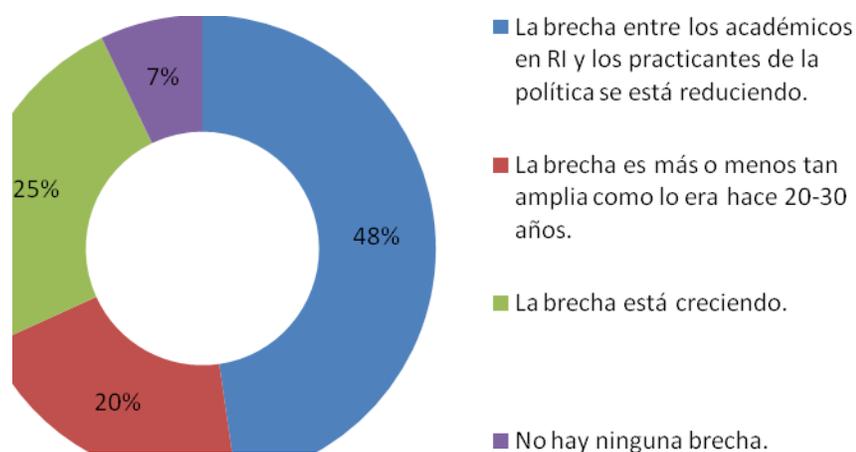


Gráfico 15: Relación ideal entre academia y formuladores de decisiones



A continuación se exploran las percepciones que tienen los académicos de las relaciones internacionales acerca de distintos temas de la política internacional.

PERCEPCIONES SOBRE EL MUNDO

Las opiniones que exhiben los internacionalistas acerca del mundo pueden ayudar a comprender algunas de las razones por las que orientan sus labores docentes e investigativas de una u otra manera.

Por ejemplo, podría formularse la hipótesis – la cual tendría que comprobarse con estudios posteriores – de que el objeto de estudio de los académicos de relaciones internacionales puede variar dependiendo de los retos que enfrentan los países donde residen y realizan sus labores profesionales. Esto se debe principalmente al interés de muchas comunidades académicas, en América Latina y otras partes del mundo, de construir un tipo de conocimiento sobre la política mundial que es susceptible de ser convertido en fórmulas políticas aplicables por los tomadores de decisiones (Tickner 2006).

En el tema de la política exterior existe una variación considerable entre lo que los académicos de Argentina, Brasil, Colombia y México consideran los retos centrales en materia de

política exterior que enfrentan sus países, lo cual es entendible a partir de los distintos lugares que ocupan en el mundo en términos geográficos, económicos y geoestratégicos, así como los problemas transnacionales que los afectan en el plano nacional.

Para la comunidad académica colombiana (70%) y mexicana (68%) no es de sorprenderse, si se toma en cuenta la situación de orden público por la que pasan los dos países, que el principal desafío que deben resolver sus gobiernos es el crimen transnacional organizado. Para Argentina, en cambio, el asunto primordial es la integración regional (81%) que es importante también en Colombia (47%) y Brasil (42), aunque en menor medida, y relativamente marginal en México (15%). La centralidad del problema migratorio en la vida nacional mexicana convierte el tema de la inmigración en el segundo reto más importante identificado por los académicos de ese país (37%). De forma similar, Colombia, país con el conflicto civil más viejo del continente y del cual han resultado miles de desplazados en extrema pobreza, tiene como reto hacer frente a la pobreza mundial (29%), siendo este un problema sensible en México también (23%).

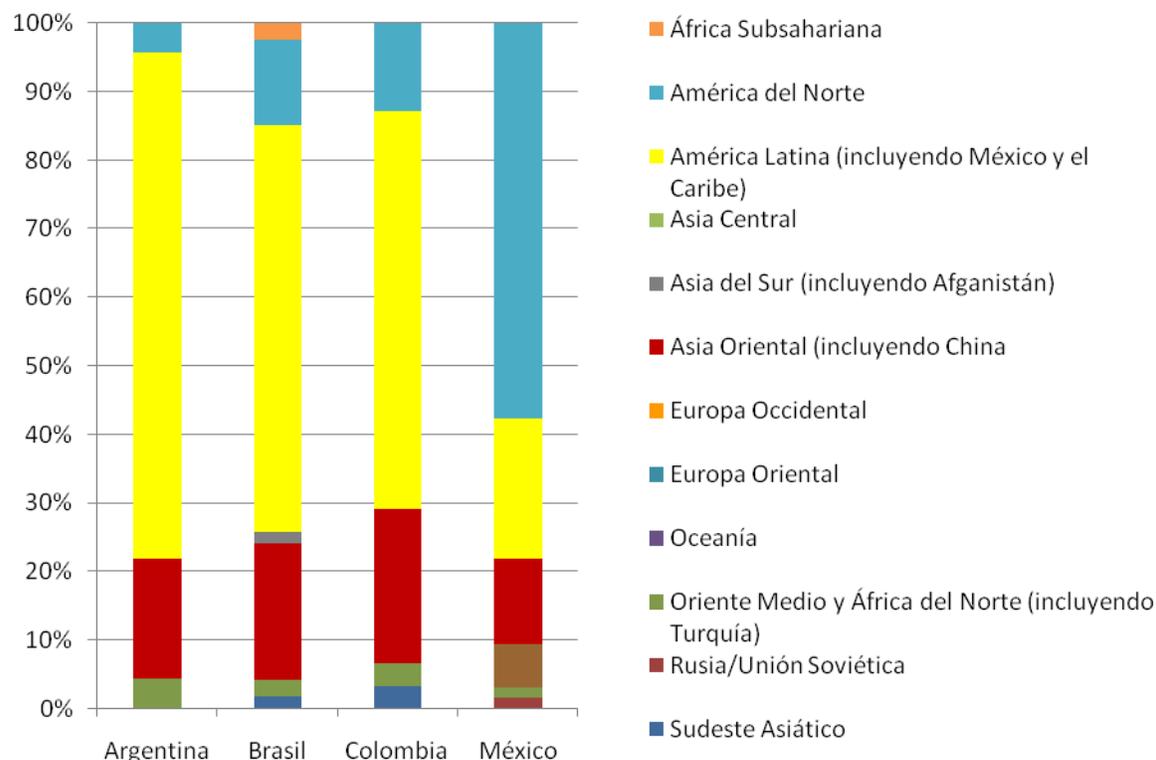
En el caso de Brasil, el creciente posicionamiento del país como potencia emergente se ve reflejado en la identificación de múltiples temas de interés global como desafíos centrales en política exterior, entre ellos la regulación financiera global (43%), el colapso de la ronda Doha de negociaciones comerciales (32%), el ascenso mundial de China (28%), la reforma de la ONU (24%) y el cambio climático (20%). Tan solo algunos de estos temas son percibidos por los académicos en Argentina, Colombia y México como importantes. La regulación financiera lo es para los argentinos (38%) y mexicanos (32%), probablemente por la pertenencia de ambos países al G20. El ascenso chino concierne menos a la comunidad mexicana (8%) que a la argentina (24%) o colombiana (20%), a lo mejor por la cercanía del primero al mercado estadounidense. Y el colapso de la ronda Doha no preocupa sino en Argentina (19%), lo cual es entendible tal vez desde su industria agrícola.

Aunque no es posible encontrar percepciones comunes en materia de política exterior, pueden identificarse algunos temas que no gozan de ninguna importancia entre los académicos de los cuatro países latinoamericanos. Entre estos se destacan la guerra en Iraq, Afganistán, los conflictos étnicos, las pandemias, el crecimiento de la población mundial, los estados “canallas” y el resurgimiento de Rusia.

A los encuestados también se les preguntó sobre estos mismos desafíos pero en diez años. Mientras que temas como crimen transnacional organizado, integración regional y la regulación de los mercados globales siguen percibiéndose como prioritarios hacia el futuro, no se les atribuye el mismo nivel de urgencia, sobre todo en el caso del crimen organizado. Probablemente el cambio más importante en las percepciones del profesorado en Argentina, Brasil, Colombia y México tiene que ver con el cambio climático, cuya identificación como desafío para cada país aumenta. Igual que hoy, dentro de diez años los académicos también identifican problemas únicos de cada país. En el caso de Colombia, el nuevo punto neurálgico es la dependencia global sobre el petróleo, para Argentina el colapso de la ronda Doha y para Brasil y México el declive del dólar como patrón de cambio.

Al indagar por las regiones del mundo que los académicos consideran más estratégicas para sus respectivos países es de esperar que en los casos de Argentina, Brasil y Colombia, América Latina sea identificada como el lugar más importante, lo cual se ve reflejado también las investigaciones y las clases del profesorado en los tres. Mientras tanto, para México es América del Norte donde se concentran los principales socios comerciales del país, así como temas neurálgicos en materia de seguridad.

Gráfico 16: Regiones estratégicas



A pesar de que América del Norte sólo sea considerada de gran importancia para México, más de la mitad de los encuestados en los cuatro países latinoamericanos considera que Estados Unidos tiene una influencia muy alta en el mundo. En el caso de Brasil un 74% opina esto frente a 60%, 56% y 50% en Colombia, México y Argentina, respectivamente. Pese a ello, el profesorado de la región coincide en que la influencia de Estados Unidos disminuirá durante las próximas dos décadas -- especialmente en América Latina -- al contrario de lo que prevé para China.

Otro tema relevante para los países de América Latina y sus procesos de integración es el de los acuerdos de libre comercio. A los encuestados se les preguntó si éstos habían sido beneficiosos para sus países, frente a lo cual opinan que no han sido ni buenos ni malos, aunque sí menos malos que buenos. Ante la pregunta de si los académicos consideran que estos acuerdos han beneficiado a los países en vía de desarrollo, la mayoría de los encuestados respondió que sí, salvo en el caso de Argentina (ver Tablas 4 y 5).

Tabla 4: Acuerdos de libre comercio para el país de origen

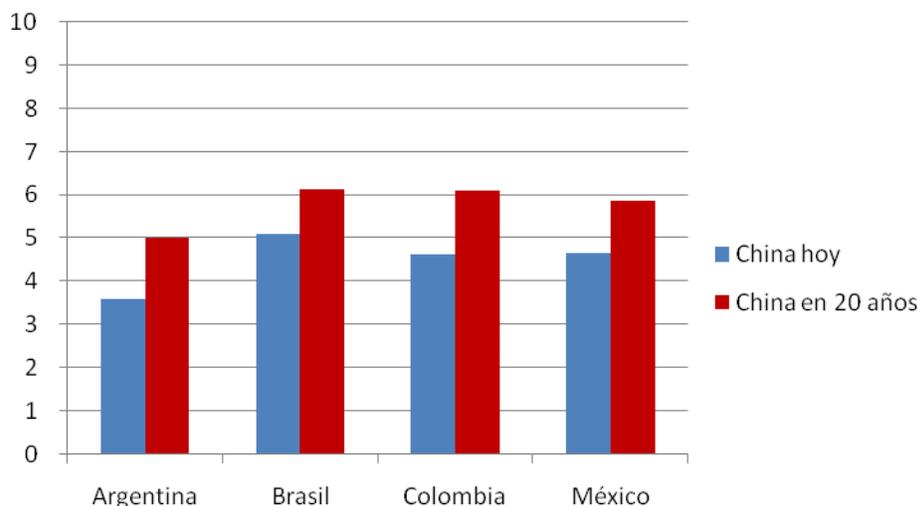
	Argentina (%)	Brasil (%)	Colombia (%)	México (%)
Muy buenos	9	6	6	9
Buenos	23	59	35	52
Ni buenos ni malos	55	21	42	23
Malos	14	14	13	13
Muy malos	0	0	3	4

Tabla 5: Acuerdos de libre comercio para países en vía de desarrollo

	Argentina (%)	Brasil (%)	Colombia (%)	México (%)
Muy Buenos	0	3	13	4
Buenos	32	47	34	54
Ni buenos ni malos	27	18	31	16
Malos	41	30	19	20
Muy malos	0	2	3	7

El ascenso de China en el sistema internacional es otro de los temas que se pueden evaluar a partir de la opinión de los internacionalistas latinoamericanos, a quienes se les pidió evaluar la influencia actual y futura de dicho país en una escala de 1 a 10. Como se puede observar en el Gráfico 17, no es mucha la diferencia entre las percepciones actuales de la influencia china y su proyección futura, aunque existe consenso entre los encuestados de que ésta será mayor en 2020.

Gráfico 17: Influencia de China



Como se mencionó anteriormente, las preguntas de la encuesta TRIP 2011 cuentan con un núcleo común de preguntas así como otras que están diseñadas para captar las realidades específicas de distintos países o regiones. En el caso de América Latina, y dado el debate actual sobre el liderazgo regional y mundial de Brasil, se incluyó una pregunta sobre la influencia que va a tener ese país en el mundo en 2020. Mientras que en promedio los académicos mexicanos consideran que la influencia brasilera será de 7 sobre 10, los colombianos estiman que será de 5, los argentinos de 4 y los mismos brasileños creen que será de 4.

El tema de la economía internacional también se incluyó por medio de preguntas sobre la crisis del mercado y la posibilidad de una regulación de los mercados financieros. En términos generales los académicos latinoamericanos afirman que el organismo multilateral más idóneo para superar la crisis mundial es el G20, que también aparece como el más adecuado para tomar decisiones y adoptar medidas sobre la regulación y la reforma de los mercados financieros globales. La Unión Europea, una de las regiones más golpeadas por la crisis y modelo de integración que ha guiado los procesos latinoamericanos durante buena parte del siglo XX, también fue objeto de análisis. Ante la pregunta de si será posible mantener la Eurozona, con excepción de los académicos mexicanos quienes junto con los de Israel fueron los más optimistas de toda la muestra (68%), menos de la mitad de los argentinos, brasileños y colombianos opinan que sí.

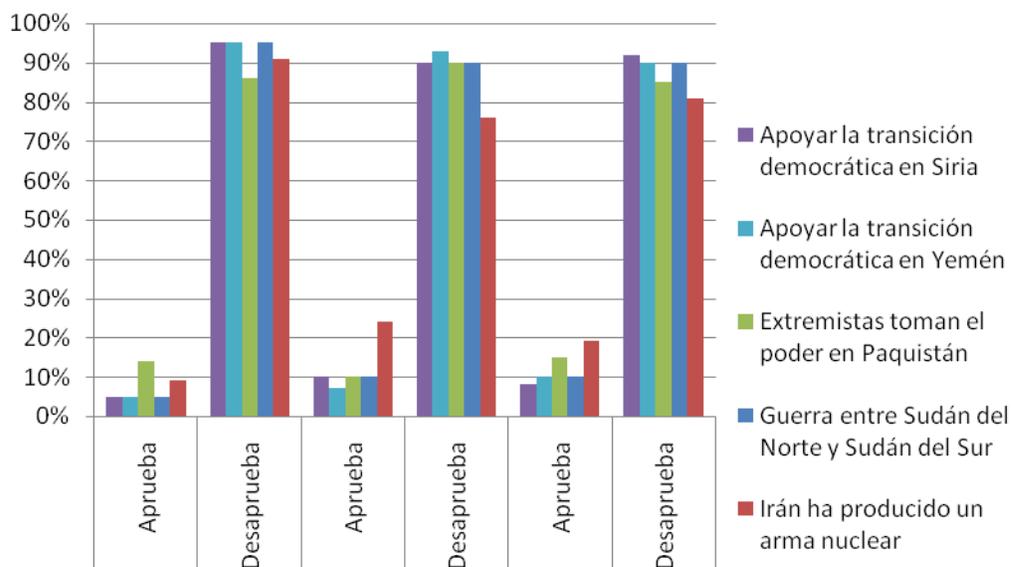
Temas recurrentes en la historia y la agenda latinoamericanas como la integración regional y la probabilidad de guerra entre los estados de la región hicieron también parte del cuestionario. Frente al primer asunto la atención se centró en UNASUR y sus posibilidades de éxito durante la próxima década, frente a lo cual los encuestados en Argentina, Brasil y Colombia manifestaron que ésta tendrá un éxito moderado, asignándole en una escala de probabilidad de 1 a 10, 5.3, 4.6 y 4, respectivamente. Tal vez dicho resultado puede relacionarse con los múltiples y diversos fracasos en la historia de la integración regional en América Latina. México, por su parte, le asigna un 1.9 de probabilidades de éxito en la misma escala, lo que se puede explicar por el hecho de que este país no hace parte del organismo sub-regional y, por lo tanto, no ha estado vinculado a su proceso de constitución y desarrollo.

Con respecto al segundo asunto, la guerra entre dos países latinoamericanos, para todos los encuestados es muy poco probable. En una escala de probabilidad de 1 a 10 le asignan los siguientes valores: Brasil 2.76; Colombia 2.1; Argentina 1.9; y México 0.03. Es importante subrayar este hecho, ya que durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX la guerra entre estados latinoamericanos fue una posibilidad constante -- especialmente en Sudamérica -- bien por disputas territoriales o por rivalidad geopolítica.

Otro punto fundamental de la política internacional en América Latina es el del intervencionismo. Dentro de la encuesta se incluyó una serie de preguntas sobre hipotéticas intervenciones militares de Estados Unidos en Medio Oriente y África del Norte, en donde se observa que una amplia mayoría de los encuestados desapruueba el uso de fuerzas militares extranjeras (ver Gráfico 18)¹¹.

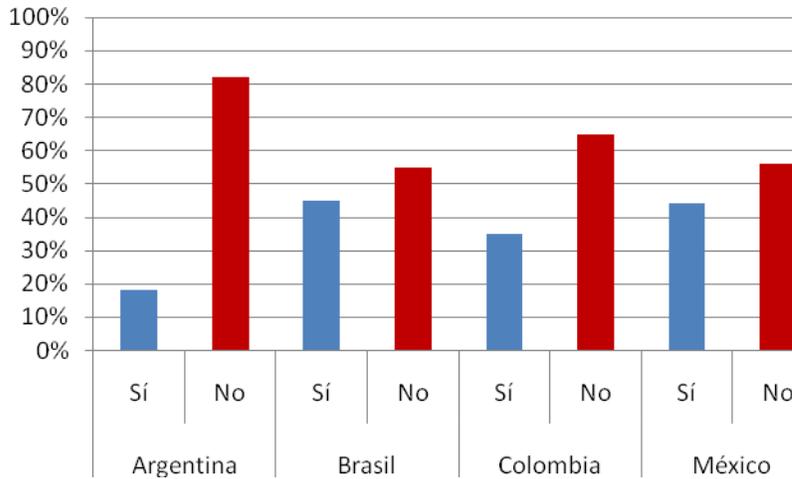
¹¹ Este gráfico no incluye los datos de Brasil porque estas preguntas fueron omitidas de los resultados finales presentados.

Gráfico 18: Uso de fuerzas militares de Estados Unidos



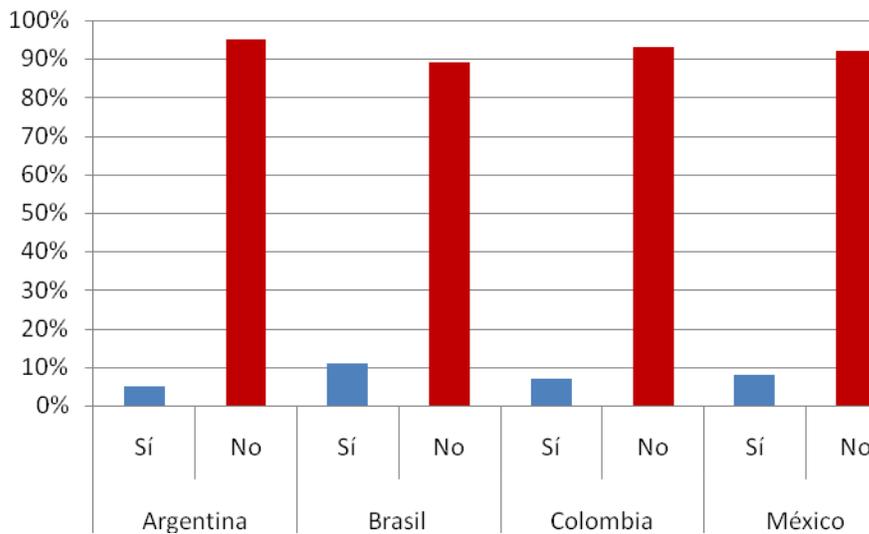
Siguiendo con el tema de la intervención extranjera, pero basada en un hecho real como lo fue el operativo militar realizado por la OTAN en contra del gobierno libio de Muamar Gadafi libio en 2011, los niveles de desaprobación son menos pronunciados, con excepción de Argentina, tal vez porque éste contó con la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU y/o porque se justificó a partir de la doctrina de la responsabilidad de proteger (R2P) (ver Gráfico 19).

Gráfico 19: Intervención en Libia



Cuando el intervencionismo involucra a América Latina, nuevamente los niveles de rechazo aumentan ostensiblemente. Ante la pregunta de si Estados Unidos debe tener bases militares en la región, más del 90% de los académicos de los cuatro países rechazan dicha presencia (Gráfico 20).

Gráfico 20: Bases militares estadounidenses en América Latina



CONCLUSIONES

En relaciones internacionales (RI) una dificultad emerge a la hora de tratar de examinar sus características centrales en distintos contextos nacionales o regionales. Tratándose de una disciplina signada por el dominio o hegemonía de los Estados Unidos, la evolución de las RI en lugares determinados no se puede entender de forma solamente “local” sino que se trata de un campo en el que la versión estadounidense siempre existe, para bien y muchas veces para mal, como punto obligado de referencia (Tickner y Wæver 2009). Las RI “*made in USA*” no solo determina qué debates, teorías, métodos y epistemologías son relevantes, sino que también influencia la identificación de la producción intelectual importante, las publicaciones relevantes y el tipo de publicaciones a las que una carrera académica exitosa debe apuntar, entre otros.

Los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México examinados aquí sugieren que el proceso de asimilación de la versión estadounidense de la disciplina de las relaciones internacionales, que es a su vez la versión dominante a nivel mundial, ocurre de distintas formas y en diversos grados, pero su presencia es latente en todos los cuatro. La encuesta sugiere, por ejemplo, que la enseñanza de las RI se ciñe a los parámetros estadounidenses de la misma, ya que la mayor parte del tiempo de un curso se dedica a paradigmas como el realismo y el liberalismo. De igual forma, aunque en porcentaje menor, muchos de los encuestados definen su trabajo de investigación como liberal y realista, aunque vale la pena recordar que la mayoría se identifica como constructivista, igual que las comunidades académicas del resto del mundo. De igual forma, es interesante notar que el profesorado en América Latina se apoya principalmente en autores radicados en Estados Unidos para enseñar e identifica al trabajo intelectual de éstos no solo como el más influyente sino como el más interesante.

Pese a ello, también se observa una corriente “disidente” considerable en el campo en América Latina, evidenciada en el relativamente alto número de profesores e investigadores que se identifica como post-positivista y no racionalista, o que afirma no utilizar ningún enfoque paradigmático a la hora de realizar sus labores profesionales.

En relación con lo anterior, es importante reconocer que las preguntas de la encuesta TRIP, sobre todo en lo que se refiere a asuntos teóricos, metodológicos y epistemológicos, tienen como punto de partida esa misma disciplina global en la que Estados Unidos, y a lo sumo, Gran

Bretaña, imparten los directrices centrales. Así, a la hora de aplicarse en otras partes del mundo a lo sumo lo que las preguntas permiten medir es la convergencia y divergencia de distintas comunidades académicas frente a dicho modelo. Aunque se trata de un problema que escapa los objetivos de este informe, vale la pena preguntarse hasta qué punto este tipo de ejercicio analítico, al asumir la lectura dominante de las RI como “norma” y otras versiones nacionales o regionales como derivaciones o desviaciones de la misma, no termina reproduciéndose el dominio de Estados Unidos.

Por otro lado, el carácter estadounidense del cuestionario TRIP supone un nivel de familiaridad con los debates disciplinarios en Estados Unidos y Europa que muchos académicos en RI en otras partes del mundo no tienen por qué conocer, o por desinterés o porque su formación académica ha tenido lugar por fuera de esos espacios. En consecuencia, términos como “teoría”, “metodología” y “epistemología” pueden no significar ni siquiera lo mismo en distintos contextos nacionales, lo cual puede explicar algunos de los hallazgos contradictorios encontrados en la encuesta en América Latina y señalados en este documento.

Todo esto conduce a la necesidad de ahondar en la discusión sobre el estado de las relaciones internacionales en regiones como América Latina en términos que van más allá de la información que brinda la encuesta TRIP. Si bien este ejercicio ofrece unas bases invaluable que permiten comenzar a conocer mejor a la comunidad académica en los cuatro países en donde fue aplicado, extender el análisis a otros países de la región e indagar más allá de las preguntas formuladas aquí constituye una tarea ineludible.

Recibido em jan/2013;

Aprovado em fev/2013

BIBLIOGRAFÍA

BIERSTEKER, Thomas J. “**The Parochialism of Hegemony: Challenges for ‘American’ International Relations**,” in Arlene B. Tickner and Ole Wæver, eds., *International Relations Scholarship around the World*, London: Routledge, 2009, 308-327p.

HOFFMANN, Stanley (1977) “**An American Social Science: International Relations**,” *Daedalus*, 1977, 106(3): 41-60 p.

JORDAN, Richard; MALINIAK, Daniel; PETERSON, Susan; TIERNEY, Michael J. "One Discipline or Many? TRIP Survey of International Relations Faculty in Ten Countries", The Institute for the Theory and Practice of International Relations, The College of William and Mary, Febrero, 2009.

KEOHANE, Robert "**International Institutions: Two Approaches**", *International Studies Quarterly*, 1988, (32)4: 379-396 p.

MALINIAK, Daniel; OAKES, Amy; PETERSON, Susan; TIERNEY, Michael J. "The View from the Ivory Tower: TRIP Survey of IR Faculty in the United States and Canada", The Institute for the Theory and Practice of International Relations, The College of William and Mary, Febrero, 2007.

MALINIAK, Daniel; PETERSON, Susan; TIERNEY, Michael J. "TRIP around the World: Teaching, Research, and Policy Views of International Relations Faculty in 20 Countries," The Institute for the Theory and Practice of International Relations, The College of William and Mary, Mayo, 2012.

PETERSON, Susan; TIERNEY, Michael J.; MALINIAK, Daniel "Teaching and Research Practices, Views on the Discipline, and Policy Attitudes of International Relations Faculty at United States Colleges and Universities", The Institute for the Theory and Practice of International Relations, The College of William and Mary, Agosto, 2005.

SMITH, Steve (2000) "**The Discipline of International Relations: Still an American Social Science?**," *British Journal of Politics and International Relations*, Vol. 2, No. 3, 2000, 374-402 p.

TICKNER, J. Ann "**On the Frontlines or Sidelines of Knowledge and Power? Feminist Practices of Responsible Scholarship**," *International Studies Review*, 2006, 8 (3): 383-395 p.

TICKNER, Arlene B. "**Latin America: Still Policy Dependent after all these Years?**" in Arlene B. Tickner and Ole Wæver, eds., *International Relations Scholarship around the World*, London: Routledge, 2009, 32-52 p.

TICKNER, Arlene B. and Ole Wæver (eds.) *International Relations Scholarship around the World*, London: Routledge, 2009.

WÆVER, Ole "**The Sociology of a Not so International Discipline: American and European Developments in International Relations**," *International Organization* 1998, 52(4): 687-727 p.

WALTZ, Kenneth, *Theory of International Politics*, New York: McGraw Hill, 1979.